

El nuevo Oikos

Cómo usar las redes sociales para conocer, evangelizar y acompañar.

Roberto Vega | @robertovega80.

Saludo Inicial

Buenos días a todos. ¡Qué alegría poder ver a tanta gente reunida a través de estos medios!

Es un regalo del Señor ver que no hay barreras ni límites para congregarnos y seguir siendo comunidad, seguir siendo Iglesia. Eso no ha cambiado con la COVID 19 y por ello debemos alegrarnos.

El inicio del salmo 133 refleja este pensamiento con el que iniciamos este momento de compartir:

"¡Qué bueno y qué tierno es ver a esos hermanos vivir juntos!" Salmo 133,1.

En este encuentro en la distancia vemos cumplida esta palabra de DIOS. Es bueno, es tierno y conmovedor vernos como hermanos unidos en un solo corazón.

Os saludo en nombre de nuestra Comunidad Bernabé como lo hizo san Francisco de Asís al encontrarse al hermano Domingo en el camino a Umbría. Le dijo algo más o menos así:

¡¡¡HOLA!!!

San Pablo recordaba a la Iglesia de Corintio que "Todos los hermanos les envían saludos. Salúdense los unos a los otros con el beso santo". 1 Corintios 16,20.

Ese saludo al que hace referencia San Pablo proviene de las Iglesias de Asia en la que San Pablo está misionando junto a Aquila y Priscila. Es en la casa de esta pareja donde se congregan los creyentes. En esa célula, en ese OIKOS se va instaurando el reino de DIOS en esa región. Desde ese Oikos nos recuerdan que nos demos un saludo santo.

En efecto, todo esto del Oikos, incluyendo el Oikos digital inicia y se nutre con un saludo. Nuestra historia de salvación, la historia de la encarnación, empezó cuando el ángel Gabriel saludó a la Virgen María y le dijo: ¡Alégrate María!. Cuando saludamos a otros de parte del Señor el corazón se nos llena de alegría. Alguien se fija en nosotros y al saludarnos en comunidad el anonimato desaparece, somos reconocidos por el otro que busca mostrarme que el Señor tiene un plan y propósito para mí y que desea encarnarse en mi vida. Y por eso empezamos este momento con un saludo santo. ¡Aleluya!

Introducción

Mucho de lo que vamos a compartir ahora está estrechamente unido a los aspectos relacionales de las personas. Todo cuanto hacemos al evangelizar tiene que ver con personas, con nuestro prójimo, es decir con nuestro Oikos.

Para empezar debemos hacernos una pregunta fundamental. ¿Qué es lo que debemos considerar en el Oikos digital?

Que en estos tiempos la gente se relaciona de forma diferente a la que estábamos acostumbrados. Estos cambios se han dado en los últimos 10 años y la pandemia ha marcado la disrupción acelerada de nuevas formas de comunicarnos y de relacionarnos entre nosotros y con nuestro entorno. Todos somos testigos de esto. Prueba de ello es esta reunión online.

Vamos a verlo poco a poco. Y vamos a hacer un breve repaso por la historia reciente para comprender integralmente estos cambios y a su vez aprender a realizar una estrategia de comunicación digital.

Algo ha cambiado.

Para todos nosotros es perceptible que algo ha cambiado en la humanidad en los años recientes. El mundo ya no es el mismo. Por tanto la humanidad ya no es la misma. La forma de comunicarse y la forma de comprender al mundo se ha transformado radicalmente como nunca en la historia.

Hay una frase que hemos escuchado mucho en los años recientes en diferentes contextos: "No estamos viviendo una época de cambios, estamos viviendo un cambio de época". Esta frase acuñada por Leonardo DaVinci a finales del siglo XV adquiere especial relevancia y vigencia en nuestros días.

El cambio de época que estamos experimentado empezó hace unos 30 años y esta nueva etapa ha recibido el nombre de postmodernidad y tiene unas características que explicaremos a continuación.

Podríamos decir muchas cosas de la postmodernidad pero sí tuviéramos que quedarnos con alguna de sus características es que la cultura postmoderna es una cultura fragmentada. El pluralismo es uno de sus estandartes. El pensamiento postmoderno no reconoce una verdad absoluta ni valores absolutos. Cuestiona completamente a las instituciones y a las verdades trascendentales, por tanto el cristianismo o la religión es relegada a posiciones no relevantes para el hombre. Esto es uno de los motivos por los cuales nos cuesta transmitir la fe en Jesucristo. Muchos de nuestros planteamientos pastorales no están pensados para el hombre postmoderno. Y por eso nos cuesta conectar.

Siempre que hay un cambio de época hay acelerantes tecnológicos (podríamos llamarles catalizadores) que facilitan la propagación de ideas y el establecimiento de la nueva realidad.

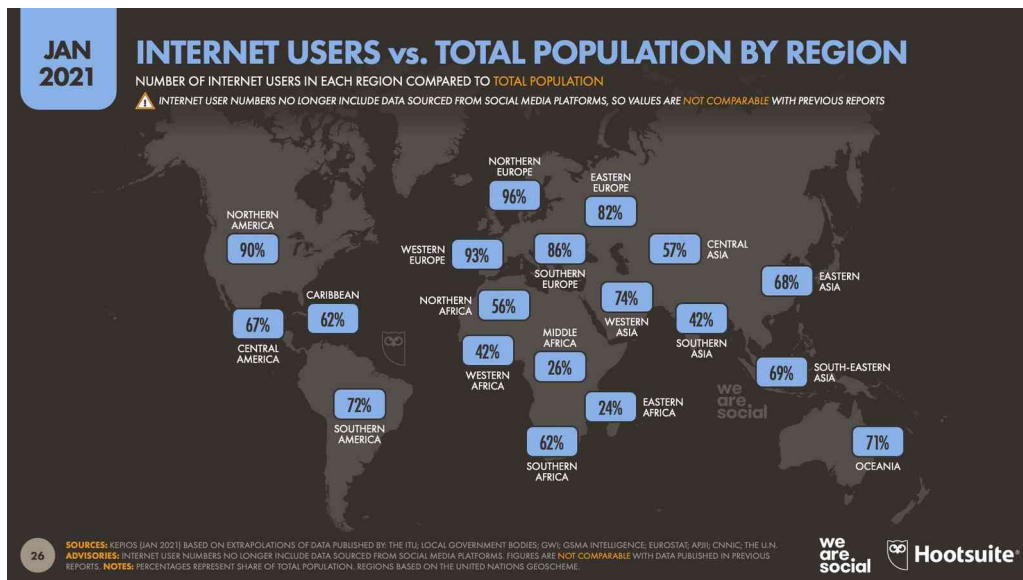
Si con la llegada de la modernidad en 1492 (con el descubrimiento de América) la imprenta fue el acelerante tecnológico, en la postmodernidad la introducción de internet y otras tecnologías emergentes han configurado un panorama de comunicación muy complejo.

Aquí nos encontramos con otro de los elementos clave de la postmodernidad que es la cuarta revolución industrial. La cuarta revolución industrial es un concepto relativamente nuevo que empezó a estudiarse hace pocos años con la llegada de los teléfonos móviles especialmente con la presentación del iPhone en el año 2007. No es que no existieran teléfonos móviles sino que las características del iPhone permitirían nuevas formas de interacción de la que se copiarían el resto de fabricantes de smartphones.

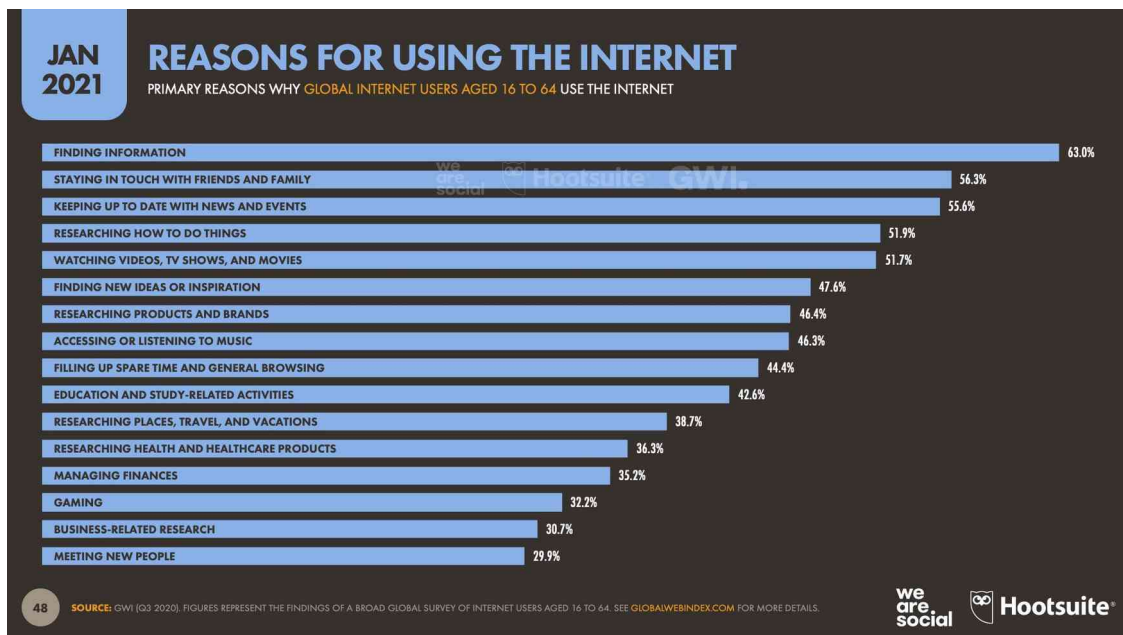
Aunque la cuarta revolución industrial tiene varias ramas que abarcan desde la inteligencia artificial, big data, impresión en 3D, etc., es en las nuevas vías de comunicación donde podemos ver su impacto determinante en la vida de la sociedad.

La población en general tiene acceso y exposición instantánea a información, a notificaciones de servicios, a diversos tipos de interacciones, pagos desde el móvil, mensajería instantánea, las opciones que hay al alcance de todos en el móvil son ilimitadas.

Y obviamente otro elemento que ha cambiado la forma en que nos comunicamos son las redes sociales. Las redes sociales nos permiten estar en conexión con muchísima gente alrededor del mundo, hay más usuarios en Facebook que habitantes de un continente.



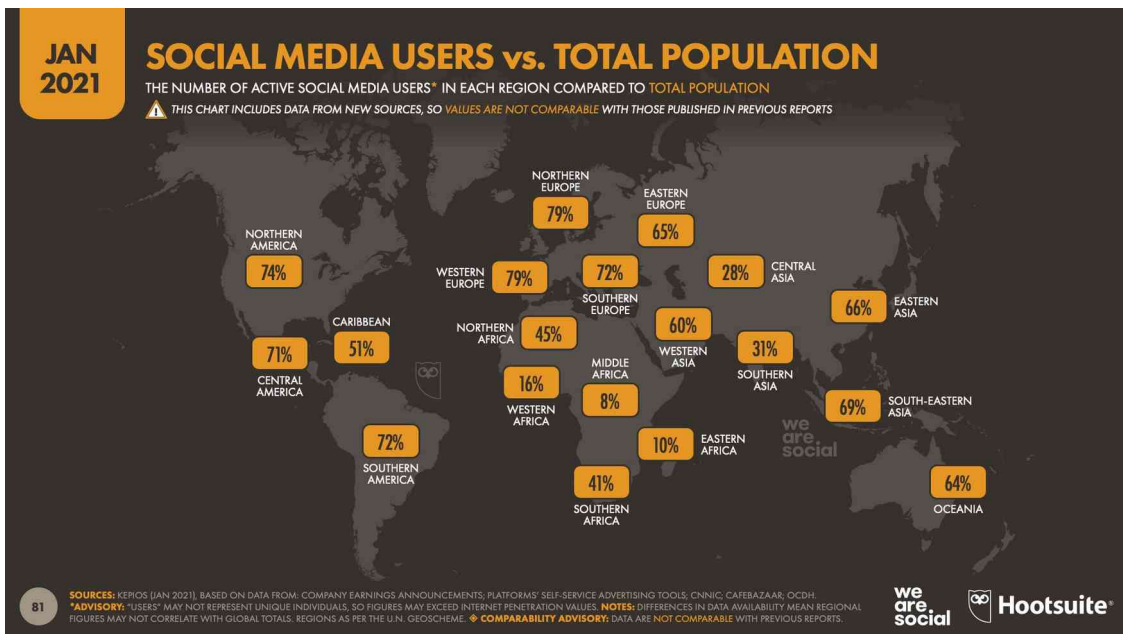
Si miramos la siguiente gráfica podemos ver la penetración del uso de Internet en varias latitudes de la tierra. Podemos ver la penetración de Internet en nuestros países.



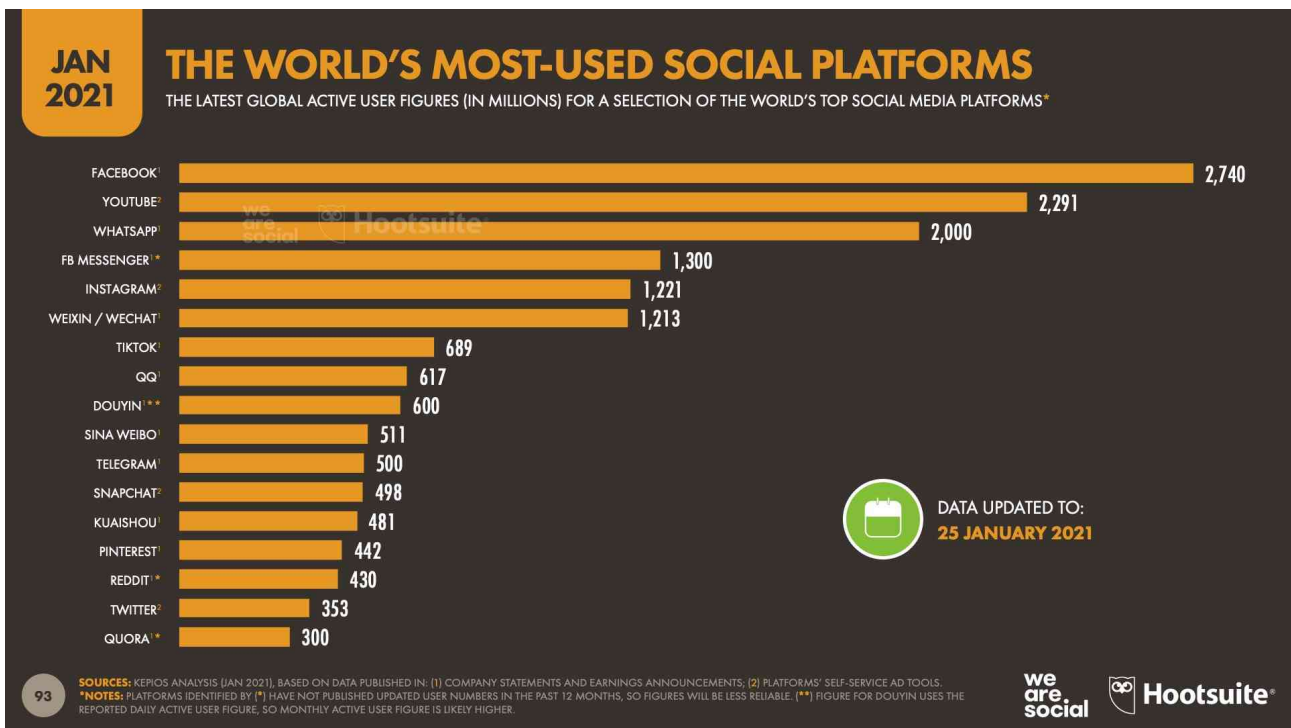
Ahora mirad a nivel global para que usa la gente internet:

En primera posición: Buscar información y segundo: para estar en contacto con familia y amigos. En tercera posición: Mantenerse informado de noticias y eventos.

Si miramos ahora la siguiente imagen podemos ver que la penetración de la redes sociales es tan grande que en algunos casos supera el número de conexiones a Internet.

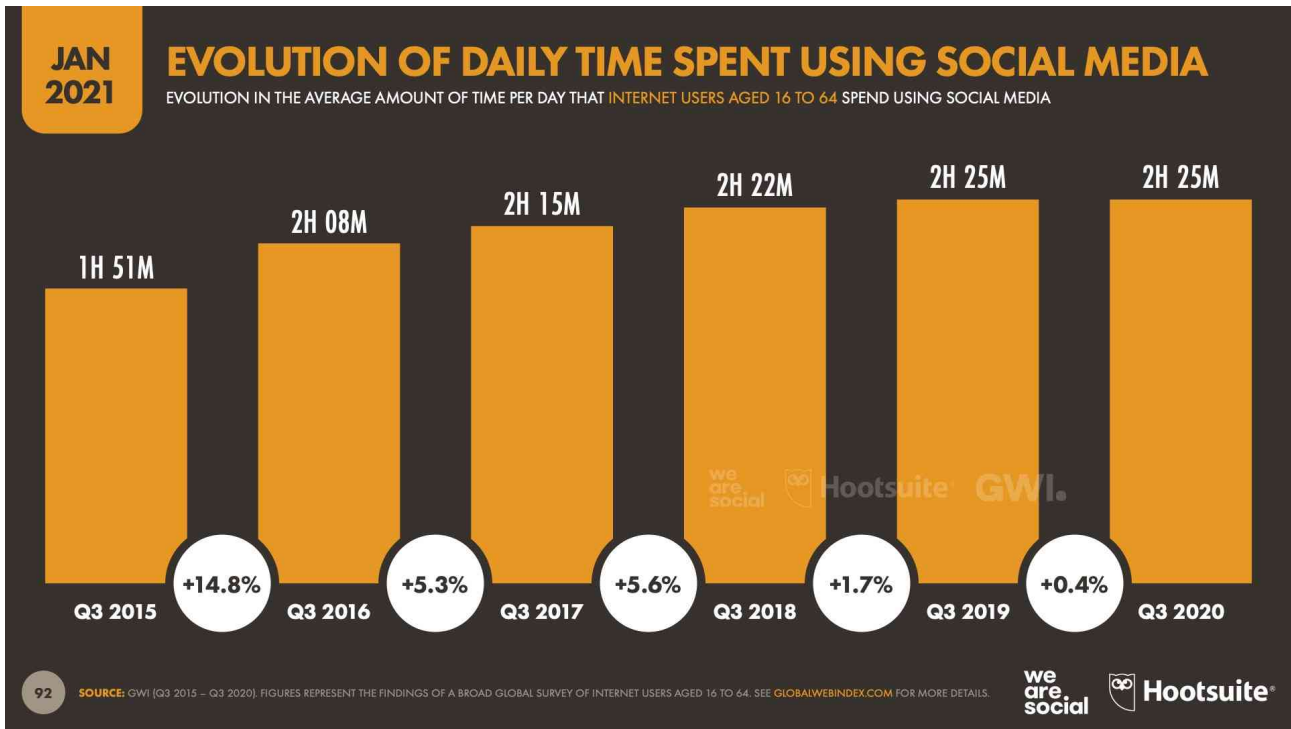


Esto nos muestra la relevancia actual de la redes sociales en los procesos de



comunicación.

Este gráfico nos muestra cuáles son las redes sociales más usadas alrededor del mundo de las que destacan Facebook, Youtube, WhatsApp Instagram sociales para comunicarse.



Y es evidente que esto se ha incrementado durante la pandemia especialmente durante y después del tiempo de confinamiento. Así lo podemos ver en este gráfico. La última circunstancia que debemos considerar es el COVID 19. La pandemia ha acelerado de forma vertiginosa la adopción de estas tecnologías.

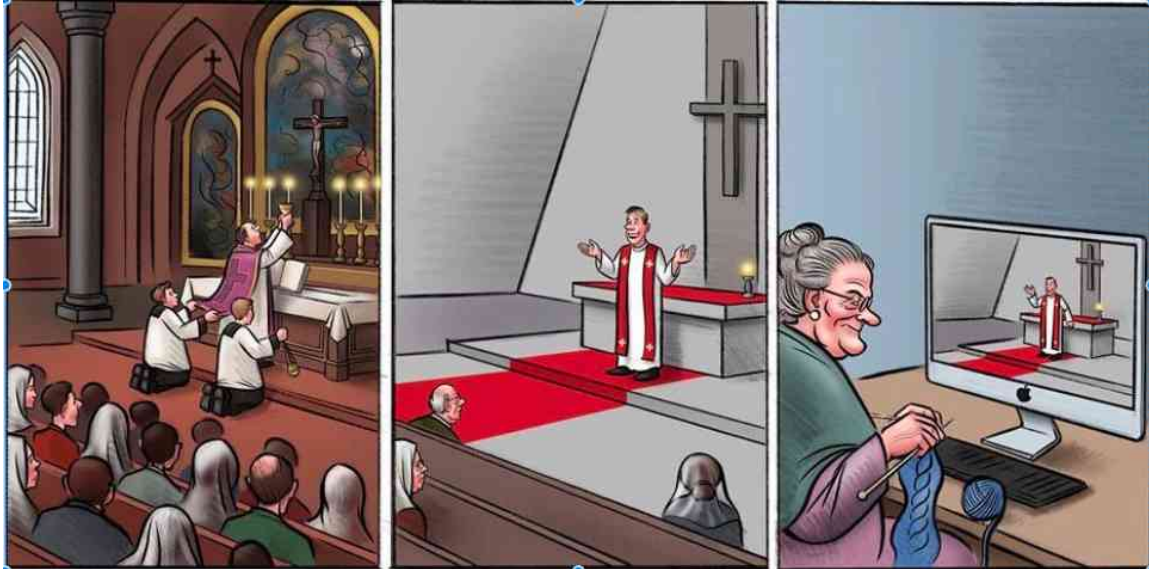
El director de la revista Wired expresaba en una entrevista lo siguiente: los cambios que predijimos para los próximos 10 años se implantaron en solo seis semanas. Los cambios a los que se hace referencia son: Teletrabajo, telemedicina, video conferencias, nuevos sistemas de pago, compras por internet, entretenimiento en streaming, Inteligencia artificial, asistentes personales, internet de las cosas etc.



Una imagen comparativa que me gusta mostrar para hablar de cómo se ha introducido la cuarta revolución industrial dentro de la iglesia son estas dos imágenes. En la imagen de arriba podemos ver la elección del Papa Benedicto XVI en el año 2005 y en la siguiente es la elección del Papa Francisco en 2013. ¿Podéis ver el principal cambio? La gente quiere “guardar” el momento con una foto.

Es curioso descubrir en los estudios sobre teléfonos móviles que el primer uso que se le da a un smartphone es para hacer fotos, seguido de crear alarmas o recordatorios y en tercera posición es para enviar mensajes (chatear) y por último para hacer llamadas.

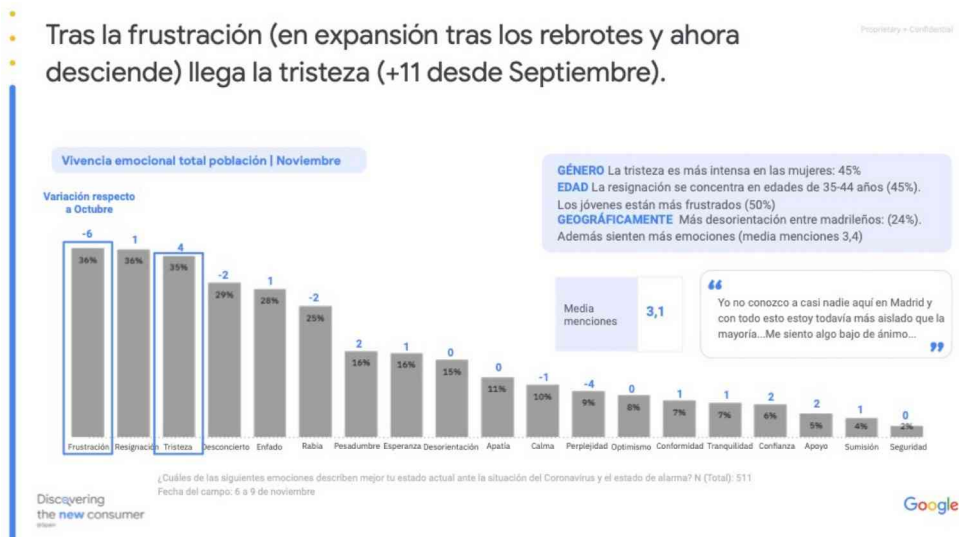
Es evidente que nosotros como cristianos también hemos sido afectados o



influenciados por estas tecnologías como lo podemos ver en la siguiente imagen.

Podemos contemplar como se celebraba la misa antes y después del Concilio Vaticano II, Pero también podemos ver cómo era antes de la pandemia y durante el confinamiento.

Por otra parte, la pandemia está dejando una huella emocional sobre las personas. Una de las características de la gente en la postmodernidad es que somos muy emocionales.



Una de las consecuencias de la pandemia es que hay unas emociones que se han intensificado lo podemos ver en el siguiente gráfico es un estudio presentado hace algunos meses por Google.

Podemos ver el incremento de la frustración, resignación, tristeza, desconcierto, enfado, etc. Estas emociones reflejan como está la gente ante la situación actual y esto nos tiene que dar un poco de idea de cómo hablarles o que decirles a través de nuestros mensajes de esperanza de fe y de amor.

Después de haber presentado este panorama histórico contextual, vamos a hablar sobre cómo desarrollar una estrategia de contenidos y de mensajes esperanzadores para estas generaciones digitales en estos tiempos tan complejos.

Aprovecha el momento

Tenemos una oportunidad de oro, para alcanzar a más gente más allá de nuestras límites. Debemos aprovechar el momento aprovechar las circunstancias para adquirir nuevos conocimientos, para desarrollar nuevas habilidades que nos ayuden a ser mejores comunicadores del Evangelio.

Utiliza los recursos actuales

Cuando miramos los evangelios vemos que Jesús usaba los elementos que tenía a su disposición para poder dar la buena noticia de una forma óptima. Cuando Jesús se subió por primera vez la barca de Pedro y pidió ir más allá para poder hablar a la multitud, lo que estaba haciendo era generar un altavoz de forma rudimentaria. Se han hecho estudios sobre las piedras que hay en el lago Galilea y se ha descubierto que eran piedras volcánicas que generaban un efecto de amplificación. Muchos de los mensajes de Jesús los hizo en montaña, pues aprovechaba las características naturales de las montañas para hablar desde arriba y que mucha más gente le escuchara con

claridad. Podemos decir que Jesús conocía las tecnologías de su tiempo para poder predicar mejor la buena noticia.

Nosotros en nuestro tiempo debemos hacer lo mismo aprovechar los recursos que tenemos para llegar a mas gente y comunicar con mayor eficacia el evangelio.

Transformar nuestro esquema mental

El primer paso que debemos dar hacia esta dirección es cambiar nuestro esquema mental. Durante el último año me ha tocado conversar con muchos sacerdotes y agentes de pastoral. En la gran mayoría tienen ciertas resistencias a implementar o mantener las redes sociales y medios digitales de comunicación. Quisiera dedicarte unas palabras a ti si es que te encuentras en esta situación de resistencia a los medios digitales y las redes sociales. Son parte ya de la humanidad, no puedes ignorarlas, tienes que ser parte de ellas, tienen que ser parte de ti.

Hace poco estuve conversando con un sacerdote que en parroquia la pastoral digital había adquirido un especial protagonismo y en consecuencia había tenido que contratar a una persona exclusivamente para gestionar todas las comunicaciones con sus fieles, es decir un community manager parroquial. Esta claro que es una parroquia muy viva, donde hay primer anuncio, discipulado, alabanza, adoración, etc.

¿Cuál es el motivo principal porque esta parroquia decidió contratar a un community manager o alguien que gestione exclusivamente las comunicaciones digitales?

Pensaron en el alcance que podían tener. Pensaron en los alejados. Se dieron cuenta de que la gente ahora se comunica de estas formas y si querían llegar a ellos, tenían que comunicarse con los medios que usa la gente. Hacer visible el reino de Dios en el continente virtual. Ahí están los confines de la tierra.

Y aquí viene un primer consejo; si quieres implementar una estrategia de comunicación digital piensa en el alcance que puedes tener y que vale la pena alcanzar a los alejados. Si no estamos en los mismos caminos que ellos, es decir en su misma frecuencia puede que se pierdan si conocer la luz de Jesús.

Dios obra en la distancia.

En el Evangelio de Mateo (8,5) podemos ver cómo Jesús sanó en la distancia al criado de un capitán romano. Es decir que Dios obra en la distancia. Dios obra a través de Zoom, él continúa realizando su obra a través de Facebook Live, Youtube o Skype. Jesús sigue siendo poderoso, sigue siendo soberano tal como lo dice la escritura en Hebreos 13,8 Jesucristo es el mismo ayer hoy y siempre.

Conozco varios testimonios de gente que descubrió a Dios en medio de la pandemia gracias a una transmisión por Facebook, un mensaje de WhatsApp, o una publicación

en Instagram. Esta gente descubrió a Dios porque Él sigue obrando, su poder no está confinado. Recordemos en el evangelio de Lucas a Zaqueo que quería ver a Jesús pero no se atrevía a estar cerca de los creyentes. Así es que se puso arriba en un árbol para poder ver de lejos a Jesús. Lo que transmitimos online, lo que publicamos en redes sociales, son los nuevos árboles a los que se pueden subir nuevos Zaqueos. El que sea virtual no significa que no sea real.

Generando conversaciones, para generar relaciones

Las redes sociales son para generar conversaciones no solo para publicar noticias. Un error muy común que cometemos en la comunicación en un entorno digital es que pensamos solo de forma unidireccional, solo enviando mensajes cuando debemos generar conversaciones.

Una de las tendencias de comunicación más relevantes en el mundo es la comunicación Omnicanal. La gente espera tener conversaciones mediante el medio o la red social con la que habitualmente se comunica. (Facebook Messenger, WhatsApp, Telegram, etc) pero esperan tener conversaciones.

No te concretes solo en publicar noticias o imágenes pide que interactúen contigo. Genera espacios de conversación mediante el chat. La gente está acostumbrada a usarlo para comunicarse, pero recuerda, esperan que detrás de ese chat haya una persona de fe que le escuche y comprenda y que puede llevarla al encuentro con Jesús.

Las conversaciones deben generar relaciones. Debemos ser más relacionales pues los lazos de fraternidad se nutren de buenas conversaciones.

Consejos prácticos

Rohit Bhargava experto en redes sociales y creador del concepto SMO (**Optimización orgánica de RRSS**) defiende **5 reglas básicas para la publicación de contenido en redes sociales que son muy aplicables a nuestra vida pastoral.**

- El contenido es el rey. Genera contenido de interés.
- Facilita a tu audiencia que pueda compartir tu contenido en redes sociales, e-mail, en blogs.
- Distribuye el contenido en distintas redes sociales. Cada red social se dirige a un tipo de público y cada red social tiene sus propias reglas y lenguajes.
- Adapta tu mensaje y contenidos a diferentes formatos, presentaciones, memes, Slideshare (para subir PowerPoints a internet), vídeos, infografías etc.
- Pide a tus followers que difundan el contenido.

Busca inspiración - la vía de la belleza

Desde hace varios años se habla en la Iglesia de la Vía Pulcritudinis, es decir de la vía de la belleza. Las redes sociales nos permiten crear contenido bello, atrayente, con una gran repercusión.

Mi fórmula ganadora de diseño:

Texto + tipografías / imágenes + formato

Texto: Piensa en que tus textos sean cortos y memorables.

Tipografías. Las tipografías muestran emociones y estilos. Busca tipografías fáciles de leer. Visita: dafont.com para descargar tipografías nuevas.

Imágenes. Existe el dicho: "Una imagen vale más que mil palabras". En las redes sociales las imágenes dicen muchísimo. Te recomiendo usar bancos de imágenes como freepik.es o cathopic.com, o usa tus propias fotos.

Consejo: Si no eres muy bueno diseñando, o no tienes programas de diseño, tienes opciones gratuitas como CANVA, Adobe Spark para hacer diseños sencillos.

Planifica tus comunicaciones

Si implantamos una estrategia de comunicación digital debemos pensar en la frecuencia de las comunicaciones. Gracias a herramientas como Hootsuite podemos programar comunicaciones y crear un calendario de comunicaciones.

Por ejemplo podemos ya dejar programadas las publicaciones del año litúrgico pascua, Navidad, Pentecostés, la ascensión, etc.

Es importante considerar la frecuencia porque en la sana medida de publicación, tendrás un espacio en la mente de tu audiencia. Considera que tus mensajes compiten con otros mensajes. Es decir que tu aviso sobre la adoración en la parroquia, tu mensaje sobre la reunión de tu célula va a competir contra las llamadas del trabajo, los avisos del colegio, las llamadas de familiares y amigos, otras publicaciones de redes sociales, etc.

Mide tus resultados

Lo que no se mide no se puede mejorar.

Puedes usar herramientas con Metricool que te permite ver el flujo de usuarios que estás teniendo cuantas interacciones cuantas conversaciones cuánto tiempo pasas conversando todo lo que se miden nos ayudará a mejorar

Designando personas y asignando recursos

Por último quisiera decirte que gestionar redes sociales y ese tipo de comunicaciones lleva tiempo, consume mucho tiempo. No es algo que vayas a poder realizar o encargar que lo haga alguien en sus tiempos libres. Va a requerir de la constitución de un equipo o de designar al menos un responsable que pueda gestionar adecuadamente la redes

sociales. Esta persona o equipo, tiene la responsabilidad de atender y cuidar digitalmente a tu célula por tanto hay que entrenarla para mejorar sus conocimientos y habilidades en estos menesteres. Hay muchos cursos online sobre estos temas.

Cierre y conclusión

Empecé esta exposición hablando sobre dos puntos esenciales, en primer lugar sobre lo bueno que es reunirse con los hermanos y después os hablé sobre lo importante que es saludarnos.

Las redes sociales nos permiten seguir realizando las dos cosas. Nos permiten tener reuniones virtuales y seguirnos saludando. Son extensiones de nuestra pastoral.

Cuando nos reunimos en su nombre, incluso online, Jesús está en medio de nosotros. Nosotros hacemos visible el reino de DIOS al reunirnos y darnos un saludo santo. Nuestra misión en las redes sociales sigue siendo hacer discípulos.

Quisiera terminar citando la carta de San Pablo a los Romanos 15, 20-21

En efecto, mi propósito ha sido predicar el evangelio donde Cristo no sea conocido, para no edificar sobre fundamento ajeno. Más bien, como está escrito:

«Los que nunca habían recibido noticia de él lo verán; y entenderán los que no habían oído hablar de él».

¡Que el Señor nos ayude a cumplir con el mandato misionero en el continente digital!
Amén.